

Tema 4. El siglo XVII en Europa y España.



ÍNDICE

I. ANTECEDENTES: SIGLO XVI.....	2
II. CAMBIOS Y TRANSFORMACIONES POLÍTICAS.	3
III. POBLACIÓN.....	4
IV. ECONOMÍA.....	5
V. EL DESARROLLO CIENTÍFICO Y TÉCNICO.	6
VI. EL ARTE BARROCO.....	7
VII. LA MONARQUÍA HISPÁNICA EN EL SIGLO XVII.....	9

I. ANTECEDENTES: SIGLO XVI.

La Europa del siglo XVI vio nacer a dos grandes potencias mundiales: España y Portugal que gracias a sus exploraciones y conquistas, hacia el oeste la primera con [Descubrimiento de América](#) y hacia el este la segunda, lograron extenderse por vía marítima y llegar a repartirse el mundo mediante el [Tratado de Tordesillas](#). A final de siglo con la unión de ambas coronas se constituyó el imperio más colosal que jamás haya existido bajo el reinado de Felipe II.

El fortalecimiento de los grandes reinos continúa con el afianzamiento en el panorama europeo de reinos como Castilla, Aragón, Francia e Inglaterra, así como el Sacro Imperio Germánico que aglutinará a los numerosos pequeños principados alemanes y la Rusia del zar Iván III el Grande que unificó los distintos reinos rusos. Dichas monarquías crean administraciones centralizadas para un mejor control y se empiezan a establecer relaciones diplomáticas entre los estados configurando una nueva forma de hacer política.

En el aspecto religioso **Lutero** inicia la Reforma con la que trata de discutir la autoridad del papa y de la iglesia católica. En Inglaterra **Enrique VIII** creó la iglesia anglicana para poder divorciarse sin necesidad de la intervención papal. Estos hechos provocaron la reacción con su **Contrarreforma** en la que ratificó su defensa de los sacramentos rechazados por Lutero, así como el celibato y la fe en la divinidad de Jesucristo.

La división cristiana entre católicos y reformistas y la adopción de una u otra por los jefes de estado, desató dichos enfrentamientos como por ejemplo la **Guerra de los Ochenta Años** en los Países Bajos o las **Guerras de religión** en Francia, que supusieron un auténtico desastre para las regiones afectadas por los combates.

En el aspecto económico, aumentó el comercio siguiendo las rutas de los exploradores y conquistadores por todo el mundo y se creó un potente sistema financiero para poder financiar las nuevas estructuras gubernamentales y los emprendimientos comerciales. Con esto cobra cada vez más importancia una **burguesía** inicial que intentará lograr más poder político y económico.

Gracias a todos estos factores se produjo un despegue demográfico en toda Europa que puso fin a las dificultades habidas en los dos siglos anteriores con las gravísimas epidemias de peste que sacudieron el continente. También renació la agricultura y la ganadería con el aumento poblacional y con la llegada de nuevos productos de las tierras conquistadas y el envío de los productos propios como intercambio.



II. CAMBIOS Y TRANSFORMACIONES POLÍTICAS.

En el siglo XVII el proceso de concentración del poder político por parte de los monarcas continúa, los reyes son cada vez más poderosos aliados a la nobleza y a la Iglesia, nace así la **monarquía absoluta** que se dará en casi toda Europa, siendo la monarquía francesa el caso más representativo.

El absolutismo francés:

En Francia el rey Luis XIV, conocido como el rey Sol (1661-1715) va a concentrar en su persona todo el poder, suya es la frase “El Estado soy yo, que viene a significar que todo el poder se concentra en su persona”; además Francia sustituye a España como potencia europea más importante.

Ante las desgracias de las crisis que se dan en el XVII (pestes, hambres, crisis económicas, Guerra de los Treinta Años...) surge entre las gentes de la época la necesidad de que exista un poder fuerte para acabar con estas. Los reyes del XVII ven aumentados sus poderes con respecto a los del XVI:

- son los gobernantes indiscutibles y acaparan todos los cargos importantes (jefes de los ejércitos, jefes de la administración, árbitros de la economía...);
- son los únicos que redactan las leyes; la justicia se imparte en su nombre y los jueces imponen su ley en todo el reino.



Pero la gran diferencia entre el monarca autoritario del XVI y el absoluto del XVII no es solamente que el segundo tiene más poder que el primero, la novedad es que el poder del rey se ve justificado por la labor de numerosos teóricos que, a través de argumentos variados, legitiman ese poder tan fuerte que tiene y debe tener el rey. Entre esos teóricos del absolutismo monárquico destacamos tres:

- **Suárez** y **Bossuet** defienden el absolutismo monárquico con argumentos religiosos: el poder absoluto del rey le viene de Dios.
- **Hobbes**, inglés, dice que es necesaria una autoridad fuerte para que ponga paz entre los conflictos individuales, todos los hombres deben hacer un pacto para respetar esa autoridad: pacto entre los súbditos y el rey.

En España también se impuso la monarquía absoluta, aunque los reyes delegaron las tareas de gobierno en personas de confianza o válidos, y no se implantó una administración centralizada. El principal valido en España fue el conde duque de Olivares, favorito de Felipe IV.

Por el contrario, en **Inglaterra** el poder del rey es mucho más débil y tiene que compartirlo con el Parlamento, siendo la primera **monarquía parlamentaria** de Europa. Un tipo de gobierno que se impondrá en Europa tras las revoluciones burguesas de los siglos XVIII y XIX.

En las **Provincias Unidas** o Países Bajos del norte, se implantó una república, y en el **imperio alemán**, el poder del emperador se vio limitado por la Dieta o parlamento, que representaba a los príncipes alemanes.

III. POBLACIÓN.

Parece ser que, en el siglo XVII, se asiste a un “pequeño periodo glacial”, favorecido por un conjunto de intensas erupciones volcánicas que lanzaban a la atmósfera un velo de polvo que reducía la energía solar que llegaba a la tierra. Este pequeño periodo glacial afectó a Europa con especial intensidad en el segundo cuarto del siglo XVII porque en ese momento había allí mucha más gente de la que había habido nunca. Recordemos que, en el siglo anterior, la población de Europa se había duplicado.

A mediados del siglo XVII, el crecimiento demográfico se detuvo y en algunas zonas disminuyó. En parte, esto era consecuencia de la reducida producción de las cosechas causada por el endurecimiento del clima. Entre dos tercios y tres cuartos de los ingresos de las familias pobres en la Europa de principios de la Edad Moderna se dedicaban normalmente a la compra de pan, la fuente de calorías más barata. Cuando fallaba la cosecha de grano, el precio del pan se disparaba. A esto hay que añadir que el poder adquisitivo de mucha gente disminuía lo que hizo que la demanda de bienes manufacturados cayera en picado y produjo el desempleo entre los artesanos que los fabricaban. El empleo rural también disminuyó, porque se necesitaban menos trabajadores para recolectar una cosecha pobre.

Esta combinación de aumento de precios y reducción de ingresos hizo que muchas parejas de Europa occidental aplazaran el matrimonio o renunciaran a casarse.

El hambre prolongada también debilitaba a la población, haciéndola vulnerable a enfermedades epidémicas como el tifus, la fiebre tifoidea, la disentería y especialmente la peste bubónica. Solo en Francia murieron casi un millón de personas por la peste en la epidemia de 1628-1631. Por lo tanto, no resulta sorprendente que los rumores de la llegada de la peste causaran migraciones masivas, lo cual, a su vez, reducía la mano de obra disponible para recoger las cosechas.



IV. ECONOMÍA.

Durante el siglo XVII la economía europea, y en especial la española, vivieron una continua crisis económica, agravada por las guerras (Guerra de los Treinta Años), las epidemias y las malas cosechas. Aun así, tuvo distintos aspectos, ya que frente a la caída de la actividad económica de sectores tradicionales se produce un cambio en otros sectores. Asimismo, la distribución regional de la economía se modificó. El centro de gravedad económico se trasladó desde el Sur de Europa hasta el Norte de Europa, donde predominarán las ciudades de los Países Bajos y Londres. Mientras que en unas regiones (España o Francia) se produce una caída de la economía, en Inglaterra y en los Países Bajos se producirán unos cambios económicos que sentarán las bases de la revolución industrial. En este contexto también aparecerá una teoría económica, el mercantilismo, que tratará de solucionar los problemas del estancamiento de la economía.

El mercantilismo: es un conjunto de ideas económicas que considera que la prosperidad de una nación o estado depende del capital que pueda tener, y que el volumen global del comercio mundial es inalterable. El capital, representado por los metales preciosos que el estado tiene en su poder, se incrementa sobre todo mediante una balanza comercial positiva con otras naciones (que las exportaciones sean superiores a las importaciones). El mercantilismo lleva por tanto a una **política estatal proteccionista** sobre su economía, favoreciendo la exportación y desfavoreciendo la importación.

La crisis en la agricultura: En España la expulsión de los moriscos supuso una importante pérdida de población, principalmente en Valencia y Aragón, que provocaron la despoblación de muchas áreas y la falta de mano de obra especializada en labores agrícolas de regadío. La producción agrícola disminuyó, sumándose a la expulsión de los moriscos las sucesivas malas cosechas fruto de una agricultura poco modernizada, que provocó el endeudamiento de los campesinos, que tuvieron que vender sus tierras a los señores feudales, lo que provocó el incremento de los grandes latifundios.

En Europa la situación era similar, hemos de recordar que la Guerra de los Treinta Años asoló grandes extensiones en el centro de Europa, norte de Italia y los Países Bajos.

Crisis en la industria y la artesanía: En Europa la artesanía entró en crisis, en parte debido al estricto control de los gremios y, también, a la situación de inestabilidad e inseguridad provocada por la guerra. Sólo en Inglaterra y Holanda la industria pudo responder más ágilmente a las exigencias de la demanda, produciéndose cambios que supusieron que en el siglo XVIII se produjera la revolución industrial, como nuevas formas de producción:

- El trabajo a domicilio, por el que la producción se realizaba en el campo por encargo de un comerciante, que le proporcionaba las materias primas y se encargaba luego de vender el producto.
- Comienzan a aparecer los primeros talleres, que reunían a numerosos artesanos que recibían el salario de un empresario.

Así, empezó a haber un cambio progresivo en la organización y en la localización de la actividad industrial, reforzando su control por parte de los sectores empresariales y trasladando su ubicación al mundo rural. Esto sentaría las bases de la industria de siglos posteriores. A esto se añade la proliferación en el uso del carbón en Inglaterra, que desde el siglo XVI empezó a sustituir a la madera como combustible.

V. EL DESARROLLO CIENTÍFICO Y TÉCNICO.

Los orígenes geográficos de la Revolución Científica hay que buscarlos en Italia, donde a finales de la Edad Media se experimentó un crecimiento económico favorecido por el comercio en el Mediterráneo. Como consecuencia, en estas ciudades, y de manera particular en las del norte de la península italiana, los grandes comerciantes se apoderaron de los gobiernos. Todo ello propició el florecimiento de los núcleos urbanos, en los que se gestaron los movimientos culturales del Humanismo y del Renacimiento.

Mientras que el Humanismo se caracterizaba por la recuperación de la sabiduría clásica, fundamentalmente desde un punto de vista filológico y teológico; el Renacimiento se distinguía por anteponer lo natural a lo sobrenatural. Sus promotores creían en el renacer del ser humano a través del estudio y del conocimiento de las artes, de las ciencias y, especialmente, de la Naturaleza, pues, según ellos, el hombre era ante todo un ser natural. Este interés por investigar y analizar la Naturaleza sentó las bases para el desarrollo del método científico. Aspecto que influyó en las esferas universitarias, donde se comenzaron a sustituir las clases teóricas por las prácticas.

La llegada de los europeos a otros continentes también tuvo un gran impacto en el ámbito científico. Estas empresas despertaron el interés por conocer otros lugares y favorecieron el desarrollo de disciplinas como la Geografía, el Arte, la Cartografía, la Astronomía, la Hidrografía o la tecnología naval. De igual modo, el contacto con otros ecosistemas y culturas impulsó el estudio de la Zoología, la Botánica, la Antropología y la Etnografía.

En la difusión de todas estas ideas y conocimientos la invención y rápida expansión de la imprenta en el siglo XV fue fundamental.

Así, podemos afirmar que la ciencia moderna se inicia en el Renacimiento. Si bien es durante la época barroca -siglo XVII- cuando alcanza sus mayores logros:

En el ámbito de las **Matemáticas**, el Algebra experimentó un gran impulso con la introducción de los signos de las operaciones matemáticas (+, -, =); de la incógnita en las ecuaciones; de las raíces cuadradas y de los exponentes. En este sentido, caben destacarse las aportaciones de **Descartes**, quien definió la Geometría Analítica, así como las de **Leibniz** y **Newton**, que desarrollaron simultáneamente el cálculo Infinitesimal.

En **Física**, Galileo realizó grandes avances en el área de la Mecánica con el hallazgo de las leyes del péndulo y las de la caída de los cuerpos. **Torricelli** y **Pascal** descubrieron la presión atmosférica. Por su parte, Newton con la Ley de la Gravitación Universal y las Leyes de la Dinámica se ganó un puesto entre los físicos más importantes de la historia hasta el día de hoy.

Las aportaciones en el campo de la **Astronomía** fueron igualmente trascendentales. **Copérnico** defendió que el Sol ocupaba el centro del Universo y **Kepler** descubrió las leyes de los movimientos de los planetas. Pero si hay un hecho que sobresale en el campo de la Astronomía es la mejora que introdujo **Galileo** en las lentes empleadas en los telescopios. Haciendo uso de tal instrumento, este estudioso dio a conocer que la Luna no era una esfera totalmente homogénea, sino que tenía relieves similares a los de la Tierra. Estudió las fases de Venus, descubrió los satélites de Júpiter y observó el movimiento de las manchas solares.

En **Medicina** se hicieron grandes avances en el conocimiento del funcionamiento del cuerpo humano gracias a la práctica de la disección de cadáveres. Asimismo, la mejora en las lentes también se aplicó a los microscopios. De esta manera, el holandés Leeuwenhoeck fue la primera persona que observó las bacterias y los glóbulos en la sangre.

VI. EL ARTE BARROCO.

El Arte Barroco es un estilo artístico que se desarrolla durante el siglo XVII y los primeros decenios del XVIII, su difusión alcanza toda Europa y América Latina, y su disolución acontece en diversos momentos en cada país.

Podemos dividir este estilo en tres períodos: **barroco temprano** entre 1580-1630, **barroco pleno** entre 1630-1680 y **barroco tardío** —llamado Rococó— entre 1680-1750, caracterizado por la excesiva ornamentación en el interior de los edificios.

El primer desarrollo del estilo se produce en Roma y va unido a la Contrarreforma católica, aunque rápidamente se extenderá por toda Europa, adaptándose a las necesidades de cada sociedad.

El arte va a tomar parte activa en la contienda ideológica, convirtiéndose en una de las formas de lucha, siendo utilizado como medio de propaganda y difusión de la fe. Igualmente, como instrumento propagandístico estará también al servicio de la exaltación de las monarquías y de las clases que la sustentan. Frente a la función del arte como instrumento de conocimiento de la naturaleza, la medida, el cálculo y el orden, propios del Renacimiento, el Barroco será un movimiento que desarrolle el gusto por el efecto y los contrastes, por lo escenográfico y por lo teatral.

En resumen, el Barroco constituye la fase de ruptura total con el lenguaje clásico y presenta un conjunto de nuevas características que lo diferencian del Renacimiento: la expresión de los sentimientos por encima de la razón, la tendencia a lo artificio y complicado para sorprender y causar admiración, la tendencia al dinamismo, a plasmar el movimiento, lo que se traduce en composiciones complejas, la tendencia al realismo que en ocasiones llega a mostrar los aspectos más dolorosos de la vida y la tendencia a juegos de luces y sombras.

ARQUITECTURA

Italia continúa durante el barroco a la cabeza de la arquitectura europea. Ella da los pasos decisivos en la concepción general del estilo y en la transformación de los elementos arquitectónicos, así como en la nueva concepción del templo y del palacio.

Debemos destacar a **Lorenzo Bernini**, a **Borromini** y a los **hermanos Rainaldi**, entre otros, que buscaban convertir a Roma en el triunfo de la Iglesia Católica. Sus obras más importantes son el Baldaquino de la Basílica de San Pedro o la Plaza de San Pedro del Vaticano de Bernini; y San Carlos de las Cuatro Fuentes de Borromini.

En Francia el arte estuvo más al servicio del absolutismo real que de la Contrarreforma, por ello desarrolló un estilo clasicista. El Palacio de Versalles es un buen ejemplo de ello, quedando las edificaciones religiosas en segundo término y desarrollando plazas con esquemas geométricos y la estatua del monarca en el centro. Conoce el palacio de Versalles en 3D <http://www.versailles3d.com/es/>

ESCULTURA

La **escultura barroca italiana** se caracteriza por el sometimiento a la arquitectura, que se va articular con grandes relieves, fuentes, estatuas, etc. Fundamentalmente van a ser objetos pensados para acompañar a la arquitectura. Tendrá un carácter monumental, que ofrece toda la sensación de lujo, suntuosidad y riqueza barroca. Destacamos a **Bernini** con su Apolo y Dafne, El éxtasis de Santa Teresa, los Cuatro ríos de la Piazza Navona, R فهو de Proserpina.



En lo que a la **escultura francesa** se refiere, su aportación será el desarrollo de una escultura oficial, que se plasmará en bustos, estatuas ecuestres, alegorías y temas mitológicos, que presentan al rey como símbolo del absolutismo, como el Apolo servido por sus ninfas o la decoración del palacio de Versalles.

PINTURA

La figura más destacada **en Italia** es **Caravaggio**. Es el padre del naturalismo en pintura, sus obras fueron una auténtica revolución que tardó en ser aceptada por la Iglesia, dando un reenfoque inédito de los temas llevándolos al plano más humano y obligando al espectador a que colabore desde su plano visual. Realiza un arte emotivo, vital, que apela directamente a la sensibilidad del espectador. Arranca del ámbito divino a santos, vírgenes y mártires y los arrastra hasta el terreno humano, ya no hay aureolas ni rompimientos de gloria. La iglesia le reprochaba que en sus pinturas se representaba lo concreto y que faltaba ideal. Destacan La vocación de S. Mateo, La conversión de S. Pablo y La muerte de la Virgen.

En Flandes destaca **Rubens** cuya obra, alcanza la máxima expresión de lujo, movimiento, vitalidad y fantasía del estilo. Rubens se evade de la realidad visual hacia un mundo idealizado, como vemos en El rapto de las hijas de Leucipo.

En cuanto a las **ciudades holandesas**, resalta uno de los máximos maestros del color: **Rembrandt**. Renuncia en las composiciones, a los aspectos teatrales, con el manejo de la luz y la sombra crea efectos de profundidad, sugiriéndonos que más allá de la tela la escena continúa, ahonda en el alma se plantea las vivencias de dolor o ternura y la curiosidad del hombre en su vida cotidiana. La ronda de noche o La lección de anatomía.

VII. LA MONARQUÍA HISPÁNICA EN EL SIGLO XVII.

Durante el siglo XVII reinaron en España los llamados Austrias menores: **Felipe III** (1598-1621), **Felipe IV** (1621-1665) y **Carlos II** (1665-1700). En España también se implantó la monarquía absoluta, aunque los reyes delegaron las tareas de gobierno en válidos, personas que lo ejercieron en su nombre. Además, no se implantó una administración centralizada, sino que cada territorio mantuvo su propia organización

- **Felipe III.** Nada más acceder al trono tomó una decisión sin precedentes, delegar el poder en un ministro principal llamado valido: **Duque de Lerma**. Cuatro acontecimientos jalonaron la política del Duque de Lerma: el traslado de la capital del estado a Valladolid, la nueva suspensión de pagos de 1608; la expulsión de los moriscos y el fin a las hostilidades con Inglaterra y las Provincias Unidas (Tregua de Amberes).
- **Felipe IV.** Al acceder al trono eligió al **Conde-Duque de Olivares**, como valido. En el ámbito interior, los movimientos secesionistas en Portugal, Cataluña, Nápoles y Sicilia y las conspiraciones en Andalucía, fueron provocadas por el descontento popular ante la grave crisis económico-social y por la política centralista. Mientras tanto, en el exterior, la Guerra de los 30 Años se desarrollaba, siendo su escenario principal Alemania. En ella participaron las grandes potencias europeas, entre ellas España en apoyo del catolicismo y de los Habsburgo, y en contra del Protestantismo y de los Borbones de Francia. El Tratado de Westfalia (1648) puso fin a la Guerra en los Paises Bajos con la independencia de Holanda.
- **Carlos II.** Sería su madre quién dirija el reino. Nombra a dos validos de su confianza (Padre Nithard y Valenzuela), lo que le supuso el descontento y el levantamiento de la nobleza. El periodo de mayor sensatez se desarrolló con los gobiernos de **Medinaceli** y el **Conde de Oropesa**, tras ellos se inició el problema de la cuestión sucesoria. A la muerte de Carlos II, el enfrentamiento civil e internacional, la **Guerra de Sucesión Española** (1702-1714), dividió al país entre los partidarios de la dinastía austriaca y la borbónica.

A lo largo del siglo XVII nuestra **población pasó de 8 a 7,5 millones de habitantes**, siendo las causas: las tres épocas de epidemias de peste; la emigración a América; la expulsión de los moriscos; la sobremortalidad bélica producida por las sucesivas guerras; un desajuste climático que se manifestó mediante sequías que arruinó las cosechas y que provocó hambrunas que dejaron débil a la población y susceptible de padecer enfermedades.

A nivel económico, la decadencia de la agricultura continuó, se le unió la de la ganadería lanar, que encontró graves dificultades para la exportación, y la de la industria, incapaz de competir con las producciones extranjeras.

El comercio también entró en una fase recesiva. La competencia francesa en el Mediterráneo y la competencia inglesa y holandesa en el Atlántico, agravaron una coyuntura marcada por el creciente autoabastecimiento de las Indias y el agotamiento de las minas americanas.

Consecuencia de la crisis comercial fue la financiera con un claro descenso de la circulación monetaria agravada por una incorrecta política económica.